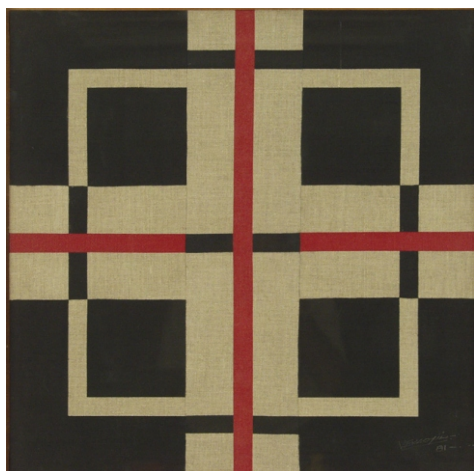


Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Septiembre 28 de 2004

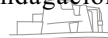
## “CRUZADAS”



Los artistas de las décadas de los 60s y 70s prefirieron las propuestas que exaltarán las cualidades intrínsecas de la superficie en sus obras, casi opuestos a los modernistas tardíos que destacaban el hecho representativo y el purismo técnico. Manolo Vellojín se entrega totalmente en su obra más significativa a la dualidad entre la búsqueda de significación y el refinamiento pictórico. Los colores planos en sus superficies están cargados del lenguaje plástico que refuerzan la preocupación principal dentro de su obra; los temas Cristianos y toda su simbiosis con las culturas aborígenes Americanas. La simetría geométrica que siempre ha manejado el artista nunca ha sido considerada como parte de un lenguaje abstracto geométrico, debido a su constante referencia temática externa cuyos orígenes se pueden detectar en el arte medieval hispano con sus versiones Mozárabes y Mahometanas. Vellojín se ha refugiado en lo Cristiano, en especial la cruz que le sirve de eje estructural para la composición de sus obras, también la convierte en representación por sí misma. El signo entonces divide el formato de sus cuadros en cuadrados equivalentes y aunque el artista expresa que no es un determinante como principio compositivo, la cruz se convierte en un elemento de orden simbólico y que es precisamente la función que ha realizado en el enlace y creación de la nueva imaginería mestiza que posteriormente se afianzó en la época de la colonia. Los trabajos de Vellojín presentan gran depuración técnica además producen el sobrecogimiento de la aproximación a lo sagrado y con un enorme referente a las iluminaciones medievales,

acercándose profundamente a la manifestación culminante del arte mozárabe en Europa. Puede verse como connatural en el artista la asimilación de estas culturas dado por su entorno socio-geográfico. Las ceremonias religiosas, los ritos y celebraciones observados en su infancia le han dejado un legado importante en su memoria que en etapas posteriores utilizará en su producción artística. Los hechos carnavalescos derivados del ritual semipagano producto de la conjunción de tradiciones Indígena, Española y Africana muy cercanas a la cuaresma se hacen patentes en sus trabajos “Cruz de carnaval”(1982), una exposición reciente titulada “Oficio de Tinieblas” en la galería Alonso Garcés (2002), está conceptualizada bajo aspectos derivados de intercambios religiosos Hispanoamericanos, ritual en el que las imágenes se cubren durante la Semana Santa, se utilizan trece sirios que se van apagando uno por cada salmo con música y en penumbra, los feligreses participan con un acto en cual en determinados momentos producen golpes secos dentro de la Catedral.

Otro conjunto o series que el artista ha presentado llevan nombres tales como “Calvario”, “Réquiem” y “Oratorio”, trabajos realizados totalmente en color negro y color oro aplicado sobre lino crudo. De nuevo Vellojín emplea la mezcla de cruces que en ciertos momentos se convierten en formas ajedrezadas y siempre con una relación tipo árabe. A Manolo Vellojín se le considera actualmente como un pintor religioso bastante cercano a lo conceptual, José Hernán Aguilar expresó: “En el arte de Vellojín el misterio religioso ha sido metamorfoseado por el enigma artístico y los vitrales ciegos no nos narran nada distinto a su propia aventura: la aventura de toda autentica indagación artística”.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Catálogo, Manolo Vellojín “Oficio de Tinieblas”. Galería Alonso Garcés. Bogotá. 2002.
- ! Libro, Arte Colombiano, Villegas Editores. Págs.381-382.2001.

## MANOLO VELLOJÍN



Nace en Barranquilla, Colombia en el año de 1943. Ya siendo estudiante de Arquitectura a los 18 años empezó a participar en salones de arte. Toma parte por primera vez en el Salón Nacional de Artistas de la Costa en la Biblioteca Departamental de Barranquilla (1960). Hacia 1964 empieza su contacto con la capital y expone en el Museo de Arte Moderno y en Salón Intercol de Arte Joven. Su primera exposición individual la realiza en la galería La Estrella de Bogotá. Vellojín ha sido muy constante con su obra lo que le marca una extensa trayectoria en galerías y salones. En 1970 participa en el XXI salón de artistas en la Biblioteca Luis Angel Arango de Bogotá, el Museo de Arte Moderno le realiza una retrospectiva en el año 1987, en 1996 exhibe su obra en la galería Imago de la Habana, Cuba. En 2001 expone en el Museo de Arte Moderno de Barranquilla y en 2002 realiza “Oficio de Tinieblas” en la galería Alonso Garcés en Bogotá.

Vellojín ha obtenido entre otras las siguientes premios y menciones: Mención en 1961 en el salón de arte de la costa, en 1972 ganó el premio ANDI en el primer salón de artistas nacionales de la universidad Jorge Tadeo Lozano. en 1972 obtuvo el primer premio en el primer salón de artistas de la costa del Banco de la República en Barranquilla y en 1986 el premio Arte para el Dorado del Museo de Arte Moderno de Bogotá.

## FICHA TÉCNICA

### CRUZADAS

Manolo Vellojín (1943 - )

Acrílico sobre tela

66.2 x 66.2 cms

1981

No. A-180